

Recuperación de experiencias de estudiantes en situación de crisis, una historia inmediata

Recovery of experiences of students in crisis situations, an immediate history

STEFANY LIDDIARD CÁRDENAS • JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN • FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN

Stefany Liddiard Cárdenas. Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México. Es doctora en Educación, Artes y Humanidades por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Sus investigaciones han abordado temas relacionados con la historia e historiografía de la educación. Actualmente es profesora-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, nivel Candidato; miembro asociado candidato del Consejo Mexicano de Investigación Educativa; socia activa de Red de Investigadores Educativos Chihuahua y de la Sociedad Mexicana de la Historia de la Educación. Correo electrónico: sliddiard@upnech.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3234-4372>.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es profesor normalista, maestro en Educación, doctor en Educación y cuenta con una especialización en Competencias Docentes por la Universidad Autónoma de Madrid. Entre sus publicaciones recientes se encuentra el libro *La educación en Ranchería Juárez, Chihuahua, 1932-2018* (2019). Cuenta con perfil PRODEP y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Es miembro activo del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Correo electrónico: jatrujillo@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6738-1878>.

Resumen

Mediante la recuperación de experiencias, se muestran los resultados de una indagación enfocada en conocer cómo las estudiantes del último semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa han identificado y aplicado las competencias de su formación profesional durante el aislamiento derivado por la pandemia del coronavirus COVID-19. En el primer apartado se contextualiza la situación de crisis y la relación con el ámbito educativo a nivel superior, específicamente en una institución formadora de profesionales de la educación en la ciudad de Chihuahua. Posteriormente se delimitan, al interior de la historia inmediata, los fundamentos teóricos y metodológicos que cobijan el tercer apartado, en el cual, mediante un modelo interpretativo, se integra una serie de testimonios, dispuestos en concordancia con las competencias que se estipulan en el perfil de egreso de la licenciatura; así mismo se incluyen algunas narrativas sobre el sentir de estas jóvenes ante su actual situación académica. Finalmente se formulan conclusiones sobre las áreas de oportunidad para repensar los fines de la educación, la proyección hacia una nueva realidad en las instituciones de educación superior y los usos de la historia inmediata para dejar evidencia y explicar acontecimientos sin requerir esperar décadas para poder elaborar una *historia convencional*.

Palabras clave: Historia, historiografía de la educación, formación, educación superior.

Abstract

Through the recollection of experiences, this study shows the results of an investigation focused on how the students of the last semester of the Bachelor's Degree in Educational Intervention have identified and applied the competencies of their professional training during the

Francisco Alberto Pérez Piñón. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es doctor en Ciencias Pedagógicas (Cuba). Entre sus publicaciones recientes están “La hacienda de Humboldt en Chihuahua, lugar de refugio para los bóers precedentes de Sudáfrica a principios del siglo XX” (2019). Desarrolla la línea de investigación de Historia e Historiografía de la Educación. Cuenta con reconocimientos PRODEP y del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Correo electrónico: aperezp@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4316-6484>.

isolation due to the COVID-19 Coronavirus pandemic. The first section contextualizes the crisis situation and the relationship with the higher education field, specifically in an institution that trains education professionals in the city of Chihuahua. Subsequently, within the immediate history, the theoretical and methodological foundations that cover the third section are delimited. Through an interpretative model, a series of testimonies are integrated, arranged in accordance with the competencies stipulated in the graduate profile of the degree; also, some narratives are included about the feelings of these young women regarding their current academic situation. Finally, conclusions are formulated on the areas of opportunity to rethink the purposes of education, the projection towards a new reality in higher education institutions and the uses of immediate history to leave evidence and explain events without having to wait decades to be able to elaborate a *conventional history*.

Keywords: History, historiography of education, training, higher education.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN TIEMPOS DE CRISIS

A finales de febrero del 2020, en México comenzó una oleada de noticias sobre los primeros casos confirmados de personas infectadas de coronavirus COVID-19. Las afirmaciones por el gobierno federal repercutieron en todos los sectores del país, entre ellos la educación. Analistas, periodistas, políticos, personal de salud y muchos otros opinaban y otorgaban información cada momento y por múltiples canales. Una pandemia había surgido meses atrás y llegado a tierra mexicana.

Durante el primer mes comenzaron las modificaciones en las prácticas sociales, las personas fueron cada vez más cuidadosas al mantener distancia con otros, y reforzaron estrictos hábitos de higiene. El titular de la Secretaría de Educación Pública emitió un comunicado, indicando que las escuelas de nivel básico y medio superior suspenderían las clases, cerrando sus puertas dos semanas previas al periodo vacacional ya calendarizado. Los representantes de las instituciones de educación superior, bajo estas indicaciones, tomaron la misma resolución, así que millones de estudiantes dejaron las aulas por al menos un mes, atendiendo las recomendaciones e implementando estrategias emergentes para llevar a casa las actividades escolares planeadas para aquellos días.

La situación ha sido por demás complicada: personas de todas las edades confinadas en sus hogares a lo largo del mundo, luchando en contra de un nuevo virus que se esparce a gran velocidad. A pesar de ello, el aspecto educativo no podía dejarse de lado, por lo que padres, maestros, autoridades y estudiantes se mostraron preocupados, entre otras cosas, porque los contenidos no se perdieran y que el proceso educativo continuara, aun cuando las prioridades fueran otras.

Asimismo, dichas condiciones son un buen pretexto para repensar los fines de la educación, así como para debatir gran cantidad de temas desde múltiples perspectivas. En el caso de la historia e historiografía de la educación, entre todo su abanico de posibilidades viabiliza la recuperación de experiencias de jóvenes estudiantes ante esta situación de crisis.

Para encuadrar el posicionamiento interpretativo de estas experiencias, se establece que el punto de partida es considerar a la educación –entre sus múltiples concepciones– como una serie de esfuerzos encauzados hacia el bienestar común, orientados a lograr una mejora constante. A grandes rasgos, la educación simboliza alcanzar la felicidad de los individuos. Entonces, este trabajo está centrado en discurrir que los esfuerzos planteados desde la formalidad, al interior de las aulas escolares, deben mantener íntima relación con dichos objetivos, buscando el desarrollo pleno en todas las dimensiones humanas.

Coincidente con esta postura se reflexiona que, dentro del modelo educativo nacional actual, la educación basada en competencias es uno de los principales fundamentos pedagógicos que encamina a los currículos escolares. En el nivel superior este supuesto es claro de identificar, ya que durante estos años se propicia un encuentro entre teoría y práctica, que en ocasiones pareciera condensarse y hacerse tangible; ambos elementos hacen simbiosis y muestran su relevancia. Además, e igual de importante, la universidad es un espacio en donde los individuos van conociéndose y reconociéndose como profesionales, ubicando su papel dentro de la sociedad y, con todo ello, conformando también su propia identidad. Entonces, la educación formal en el nivel superior supone la recreación de escenarios en los cuales los estudiantes, principalmente aquellos interesados en las ciencias sociales y humanidades, se motivan e interesan en conocer, aplicar y aportar a la sociedad todo aquello aprendido.

Este preámbulo sirve para encuadrar el contexto escolar en el cual se desenvuelven los estudiantes del último semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa, un programa que desde hace más de quince años ha formado –a grandes rasgos– a profesionales capaces de identificar problemáticas socioeducativas o psicopedagógicas para darles respuesta a diseñar, implementar y evaluar intervenciones educativas. Esta formación supone que las estudiantes –en este caso– que están a un par de semanas de convertirse en egresadas demuestren las competencias específicas de su profesión, y que al igual que resuelven problemáticas educativas en diferentes espacios, sean capaces de hacerlo en su cotidianidad, durante la situación de crisis.

Precisamente a la luz de estos planteamientos y para dar respuesta a la problemática se dan a conocer los testimonios de estas jóvenes durante el confinamiento derivado de la pandemia del COVID-19 en relación a sus propios procesos de enseñanza-aprendizaje, su formación y las competencias derivadas de la misma, entre las que resaltan la indagación, identificación, diseño de propuestas, intervención y evaluación, todos en torno a la educación, tal como se especifica en el documento general de la licenciatura, que textualmente indica que estos profesionales

Puedan desempeñarse en distintos campos educativos, con proyectos alternativos para solucionar problemas diversos [...] en este sentido, permitirá proporcionar a los estudiantes los fundamentos para intervenir en problemas socioeducativos y psicopedagógicos. Se define intervención como la acción intencionada sobre un campo, problema o situación específica, para su transformación [Rangel, 2002, p. 24].

En el mismo documento se enuncian ocho competencias en el perfil de egreso, en las cuales se anuncia notoriamente el quehacer del interventor educativo, entre ellas se incluyen frases como: investigación social, actitud crítica, conocer la realidad educativa y apoyar la toma de decisiones, visión integradora, actitud de apertura, atender a las necesidades educativas detectadas, “planear procesos, acciones y proyectos educativos holística y estratégicamente en función de las necesidades de los diferentes contextos y niveles” (Rangel, 2002, p. 30) y “desarrollar procesos de formación permanente y promoverla en otros, con una actitud de disposición al cambio e innovación, utilizando los recursos científicos, tecnológicos y de interacción social para consolidarse como profesional autónomo” (Rangel, 2002, p. 30).

LA HISTORIA INMEDIATA

Sin entrar en discusión ni hacer una narrativa de los cambios en los paradigmas historiográficos, se establece la historia del tiempo presente o historia inmediata como el marco interpretativo de este trabajo. “La batalla de si la historia del tiempo presente es posible está ganada ya desde hace bastante tiempo” (Tusell, p. 18). Esta historia ha sido de interés para una gran cantidad de investigadores y periodistas; Álvaro Matute (1992) afirma que la historia de lo inmediato se ha elaborado con rigor y seriedad por uno de sus representantes; Jean Lacouture, historiador francés que desde los setentas se dedica a recuperar una historia del tiempo presente. Asimismo, afirma que en México también hay evidencia de diversos personajes que encabezaron esta rama de la historia, en textos relacionados con la independencia mexicana de Fray Servando Teresa de Mier y de Roque Estrada en textos sobre la Revolución mexicana. En ninguna de las aportaciones se descalifica la subjetividad ya que, para el mismo Matute, “no le resta calidad historiográfica. El apasionamiento como lo diría Bulnes en 1905, es una experiencia de sinceridad. La frialdad no es garantía de objetividad, sino un rasgo estilístico” (p. 62).

Por ello la inmediatez no es un impedimento para ser considerado historiográfico. Sustentar en esta disciplina posibilita interpretar categóricamente y delimitar temporalmente la situación descrita. “La historia, como escribió Bloch, no es la ciencia que estudia el pasado, ni siquiera los hombres del pasado sino a los hombres en él. Incluso, más estrictamente, se podría decir que también que no se refiere de ningún modo al pasado, más o menos remoto, solo al cambio de las cosas humanas con el transcurrir del tiempo. La historicidad, en suma, es una categoría de lo humano, sea cual sea su lejanía cronológica; lo es también en el presente como lo será en el futuro” (Tusell, p. 15).

Concretamente en este trabajo, en este discernimiento del tiempo presente converge una situación de crisis y como única fuente las narrativas estudiantiles. En este sentido, Soler ordena sus planteamientos sobre la crisis histórica, enmarcando que, ante “la ignorancia de la dirección y el sentido que puede tomar la crisis, genera una demanda particular de conocimientos históricos que aporten antecedentes, experiencias y perspectivas para descubrir las tendencias. El historiador, como profesional, se desplaza hacia nuevos espacios” (1999, p. 1).

En palabras de Barros (2006), “la memoria humanizada es una obligación moral *devoir de mémoire* [...] los actores sociales son, o deben ser, los destinatarios de nuestros trabajos y, a menudo, una parte esencial de nuestras fuentes de investigación” (2006, p. 70). Es así que el interés en los efectos de las circunstancias y el cronotopo seleccionado son útiles para reconstruir una memoria local basada en testimonios, ya que permiten dar voz a un sector educativo particular, quienes reflexionan desde su perspectiva como estudiantes de una institución que los forma en el ámbito educativo.

Ahora bien, uno de los puntos eje en este momento histórico es el uso de la tecnología, que ha resultado imprescindible y se relaciona también al admitir nuevas formas de hacer historia con fundamento en los recursos digitales, a pesar de aquellos que prefieren manipular los archivos históricos al sentirlos en sus manos y oler esos viejos documentos, o en contra de quienes afirman que es imposible interpretar la historia sin estar frente al entrevistado. Tal como lo afirmó Soler dos décadas atrás en su investigación sobre el tema, “las encuestas a historiadores confirman esta tendencia migratoria en los instrumentos de trabajo, el correo electrónico y las páginas web seguidas del acceso a catálogos automatizados y bases de datos bibliográficas son los medios más utilizados actualmente” (1999, p. 2).

Fue entonces que, adecuado a las circunstancias que rodean esta indagación histórica, el método a seguir para la recuperación de las experiencias de los estudiantes se realizó a través de medios tecnológicos, aprovechando las diversas posibilidades comunicativas y de interacción que proveen, además de reconocer con esto las bondades de estas nuevas formas en la investigación histórica, que abren una gran posibilidad de oportunidades las nuevas tecnologías aplicadas a esta disciplina.

Los historiadores, como parte integrante de la sociedad, no somos ajenos a estos cambios y vamos acogiendo diversas de estas nuevas tecnologías en nuestro trabajo cotidiano. En ocasiones, dada la novedad, con incursiones algo temerarias y a base del procedimiento de ensayo-error, pero con ilusión y deseos de aprovechar sus ventajas [Ortega, 2016, p. 3174].

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

Como parte de los resultados se muestra una serie de testimonios recuperados durante mayo del 2020, fragmentos provenientes de jóvenes mujeres dispuestas a compartir sus experiencias como estudiantes del último semestre de la Licenciatura en Intervención Educativa, quienes durante una situación de crisis mundial y para continuar con su formación académica, pasaron de un modelo presencial hacia una educación

a distancia, principalmente mediante plataformas educativas y videoconferencias entre maestros y alumnado.

Claramente, dada la naturaleza del estudio, no se pretende generalizar o afirmar que todas las estudiantes pasan por el mismo proceso. Cada individuo desde su particularidad y su recorrido en la vida, que incluye un sinfín de factores, responderá ante las situaciones críticas de formas diferentes. El objetivo se centra en conocer si estas estudiantes son capaces de identificar y aplicar las competencias profesionales como interventoras educativas en su proceso individual de enseñanza- aprendizaje, ya que todas ellas han compartido casi ocho semestres de formación en el área educativa.

En este sentido, la organización de este apartado está en función de la relación que existe entre lo que expresan y las competencias fundamentales de la licenciatura; además de mostrar algunos desafíos ante la desigualdad y vulnerabilidad que durante estos momentos contrastan aún más, así como los retos emocionales que implica llevar a cabo un proceso pedagógico en medio de una situación de crisis, como lo es la pandemia del COVID-19.

La primera competencia identificada es la creación de ambientes de aprendizaje. Al preguntarles sobre las competencias que les han sido útiles durante esta contingencia, las jóvenes revelaron:

He podido crear mi propio ambiente de aprendizaje [Estudiante 16, 24 años].

Me han servido para crear ambientes sanos dentro del hogar, rutinas de ejercicio y actividades recreativas [Estudiante 1, 21 años].

Busco estrategias para mantenerme activa, aprendiendo; he buscado formas alternas para aprender, he iniciado cursos en el ámbito de la educación no formal y he aplicado nuevos ambientes de aprendizaje con mis alumnos [Estudiante 10, 21 años].

Este último fragmento se relaciona tanto con la creación de ambientes como con el desarrollo de formación permanente promoviéndolo en otros, con innovación y utilizando recursos científicos, tecnológicos, entre otros.

Específicamente sobre modelos didácticos que incluyan recursos tecnológicos, las estudiantes reconocen que ha sido uno de los principales retos en esta nueva modalidad, por un lado en cuanto a su uso y por otro lado por su accesibilidad, lo cual se refleja en los siguientes fragmentos:

Mi mayor reto es aprender más el uso de la tecnología, ya que no estoy muy familiarizada [Estudiante 10, 21 años].

Se me dificultan las clases así, ya que necesito que la tecnología sea cien por ciento funcional y no tengo buena conexión [Estudiante 9, 21 años].

Cabe mencionar que la mayoría de las estudiantes refirieron que utilizar los recursos tecnológicos y poder aplicarlos durante esta contingencia les sirve para conocer su desarrollo profesional, al sentirse mejor preparadas.

Algo similar sucedió con la competencia de realizar diagnósticos educativos, como lo expresa esta joven estudiante:

Todas las competencias me han sido útiles para conocer cada contexto o bien, las diferentes realidades a las cuales nos podemos enfrentar y cómo diseñar estrategias que nos permitan la resolución de problemas encontrados, también saber cómo nuestra labor puede ayudar o favorecer el desarrollo de las personas [Estudiante 5, 22 años].

En estas líneas se observa la unión de varias competencias, en el entendido de que todas mantienen una íntima relación; resaltando el diseño de programas o proyectos educativos, así como su adecuación en caso de ser necesaria. De igual forma, en los siguientes fragmentos queda expuesta la relación con los saberes de carácter instrumental y contextual:

El tiempo que he pasado en la universidad me ha permitido tener una visión distinta de todo lo que me rodea, me brindó una visión más panorámica de mis metas [Estudiante 27, 23 años].

Mi formación me ha permitido buscar soluciones ante cualquier situación que se presente, analizar las situaciones y poner en marcha lo que mejor sea [Estudiante 5, 22 años].

En otro ámbito resuena una actitud crítica y ética que, unida a la competencia de evaluar, valorar la pertinencia y generar procesos de retroalimentación, es originada con el diagnóstico de la realidad educativa.

He aprendido a comprender las diferentes formas de pensar de cada persona [Estudiante 4, 21 años].

Lo que explica la participación e involucramiento de esta joven en diversos entornos bajo esos modelos interpretativos.

Estudiar esta licenciatura me ha ayudado como persona, hija, hermana, alumna, ahora como madre y como profesional, ya que he aprendido muchas cosas y cómo actuar ante diversas situaciones y tener la capacidad para dar solución y ayuda a quienes la necesitan [Estudiante 12, 22 años].

Este fragmento evidencia la unión de dos competencias: una es el asesoramiento derivado de las problemáticas identificadas, otorgando alternativas de solución mediante un complejo análisis, con actitud ética y responsable; otra la identificación, desarrollo y adecuación de los proyectos educativos, que estén enlazados con el campo del saber ser y convivir.

Textualmente en el documento curricular se establece como competencia en el perfil de egreso “planear procesos, acciones y proyectos educativos holística y estratégicamente en función de las necesidades [...] asumiendo una actitud de compromiso y responsabilidad” (Rangel, 2002, p. 29). Esto se ajusta visiblemente cuando la estudiante 27, de 23 años de edad, opina:

Ahora me siento aún más comprometida, hay que disponer del tiempo del hogar para poder organizar las diversas tareas.

Así mismo el impacto que ha tenido en la joven que indica:

Ahora soy más comprensiva y fortalecí la capacidad de interactuar con las personas e identificar sus problemas creando soluciones rápidas e improvisando a lo que se presente [Estudiante 12, 22 años].

De manera general, durante este cambio de modalidad las estudiantes han tenido que enfrentar varios retos para mantener sus prácticas escolares, entre los cuales se encuentran: haber iniciado una vida laboral por el despido de uno o varios miembros de la familia; problemas técnicos, económicos, familiares y de espacios; la adaptación a los medios digitales utilizados en la educación a distancia; el manejo del estrés, la concentración o mantener en orden espacios externos e internos. Cada uno de los retos significativos para estas estudiantes tiene repercusiones en su compromiso y desempeño, como lo mencionan en este fragmento:

La debilidad es que no todos cuentan con servicio de internet, computadora, luz eléctrica, etcétera, pero las fortalezas es que no me doy por vencida y siempre trato de buscar la solución a los problemas sin afectar a terceras personas, la solución es favorable para todos [Estudiante 5, 22 años].

Finalmente se muestra un aspecto igual de relevante en este trabajo, que es mostrar las repercusiones emocionales derivadas de esta situación y que están relacionadas con su proceso formativo. Resaltan la preocupación e incertidumbre sobre sus trabajos de tesis y servicio social, lo cuales quedaron inconclusos y repercuten directamente en su titulación –también entre las preocupaciones más recurrentes–. Paralelamente expresaron múltiples sentimientos, entre los más señalados está el estrés, frustración o tristeza, pero también algunas de ellas afirmaron estar tranquilas y confiadas en que todos sus problemas académicos se solucionarán. Así se distingue en los siguientes fragmentos.

Estoy abierta para cualquier situación, sin embargo, me urgía titularme ya que ya tenía un trabajo para mi egreso, y no concluir con las horas de servicio social retrasará mi titulación [Estudiante 10, 21 años].

Lo que sí me tiene un poco preocupada es la titulación porque quizá los procesos se alarguen o atrasen más de lo esperado y tenía planes. Pero, en fin, mis planes siguen en pie y quizá dure más de lo esperado, pero todo saldrá de maravilla, tengo mucha fe en mi futuro y en el de mis compañeras, pronto todo volverá a la normalidad [Estudiante 5, 22 años].

Me siento desesperada, todo se va a retrasar [...] me preocupa el proceso de titulación y la demora [Estudiante 27, 23 años].

Me siento enojada ya que como no he terminado el servicio social y no sé cuándo regrese [...] ya que tenemos demasiado estrés al no saber qué va a pasar; ya teníamos fechas para nuestro examen profesional [Estudiante 6, 22 años].

Conforme a la titulación me siento un poco agobiada [Estudiante 7, 21 años].

CONCLUSIONES

Se concluye en primera instancia sobre la importancia de repensar los fines de la educación desde sus múltiples aristas, reconsiderando las problemáticas o ámbitos prioritarios a tratar durante esta situación en crisis. Asimismo reflexionar en un modelo de educación para la vida con el cual sea posible dar soluciones éticas ante situaciones críticas y que los aprendizajes se direccionen hacia el bienestar social o

colectivo, en el que la utilidad vaya más allá de una simple satisfacción inmediata, individual o sin dirección.

Después de conocer estos testimonios, se identifica que las estudiantes de esta licenciatura han apropiado las competencias, lo cual develan mediante su reflexión y la aplicación de dichas competencias durante el periodo de confinamiento derivado de la pandemia COVID-19. Además se considera relevante distinguir al interior de las narrativas las emociones que las jóvenes clasifican principalmente como un sentimiento de intranquilidad o zozobra al no tener claridad en el panorama de su formación, que incluye no concluir su licenciatura de manera presencial y con ello dejar de ver a sus compañeros y maestros, de forma disruptiva.

Entre los múltiples ámbitos de repercusión de esta pandemia están los referidos a la educación superior pública, como la que se brinda al interior de las Universidades Pedagógicas Nacionales. Se hace hincapié en que estas instituciones deberán adicionar en su agenda la continuidad y soporte educativo a las poblaciones desfavorecidas; en primera instancia a sus estudiantes, quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, que durante este periodo las brechas de desigualdad social tuvieron mayor visibilidad, previendo la deserción escolar o la baja de la matrícula en los programas que se ofertan. Este regreso a la *nueva normalidad* también traerá repercusiones en las dinámicas institucionales, claramente influidas por la virtualidad. Entre las más visibles y con fuertes consecuencias están las condiciones laborales de los docentes, quienes vacilarán sobre su regreso o retiro, e incluso la extinción de instituciones educativas completas en esta búsqueda de reconfiguración de nuevos escenarios que consideren las pautas y dirección de la educación superior tras esta situación de crisis.

Finalmente, después de recuperar los planteamientos teóricos de la historia inmediata para sustentar el oficio del historiador y sus posibilidades de reflexionar e interpretar los acontecimientos del tiempo presente, se comprende la importancia de recuperar las vivencias personales, las cuales no se plasmarán en papel e irán desapareciendo con el tiempo, por ello se incita hacia la apertura de las nuevas formas de hacer y pensar la historia de la educación.

AGRADECIMIENTOS

A las estudiantes de la Licenciatura en Intervención Educativa del octavo semestre, quienes amablemente accedieron a narrar sus experiencias ante esta situación.

REFERENCIAS

- Barros, C. (2006). La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate (1993-2006). *e-I@fina. Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos*, 5(17), pp. 67-70. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496451232004>.
- Matute, Á. (1992). La historia inmediata. *Revista de la Universidad de México*, (492-493), 61-63. Recuperado de: <https://www.revistadelauniversidad.mx/download/c7ea1576-4f8d-4d33-863e-1284f12980cd?filename=la-historia-inmediata>.

- Ortega, V. (2016). El uso de las nuevas tecnologías en la investigación histórica: su aplicación a las fuentes periodísticas. *Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea-UCLM*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/315722876_EL_USO_DE_LAS_NUEVAS_TECNOLOGIAS_EN_LA_INVESTIGACION_HISTORICA_SU_APLICACION_A_LAS_FUENTES_PERIODISTICAS.
- Rangel, A. (2002). *Licenciatura en Intervención Educativa 2002. Programa de Reordenamiento de la Oferta Educativa de las Unidades UPN*. México: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: http://upnmorelos.edu.mx/2012/normatividad/documento_general_LIE2002.pdf.
- Soler, J. (1999). Enseñar a investigar en red. Tecnificación de la historia y humanización de la tecnología. *Clío: History and History Teaching*, (13), 41-57. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_249/enLinea/6.pdf.
- Tusell, J. (2000). La historia del tiempo presente: algunas reflexiones sobre el caso español. En C. Navajas (coord.), *Actas del II Simposio de Historia Actual. Logroño, 26-28 de noviembre de 1998* (pp. 15-36). España: Instituto de Estudios Riojanos. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1321417>.

Cómo citar este artículo:

Liddiard Cárdenas, S., Trujillo Holguín, J. A., y Pérez Piñón, F. A. (2020). Recuperación de experiencias de estudiantes en situación de crisis, una historia inmediata. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(1), pp. 287-296. doi: doi.org/10.33010/recie.v5i1.1027.



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
